

## 1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre los hechos y circunstancias que han producido los mayores efectos en la determinación de las formas urbanas bonaerenses, han revelado la preminencia de un modelo de alta centralidad que, por más de una centuria, se constituyó en el referente más extendido para configurar los trazados de los pueblos y ciudades en la provincia de Buenos Aires.

La ciudad pampeana, sin embargo, presenta otras variantes de trazados que, con mayor o menor grado de participación, ordenaron y configuraron los asentamientos humanos. Algunos, como los núcleos concebidos en torno a las vías férreas o las colonias agrícolas adoptaron la cuadrícula adecuándola a las diferentes alternativas de encuentros entre la traza urbana y la del ferrocarril; la aparición de nuevos espacios públicos, las estaciones; otras plazas principales, etc.

Uno de los esquemas urbanos que reconoce pocos antecedentes 'planificados' hasta mediados del siglo XIX, es el de tipo lineal. A esta alternativa adhirieron y sometieron las formas urbanas de algunos de sus numerosos núcleos de población, los Alemanes del Volga en el territorio argentino. La elección de este tipo de configuración urbana se vinculó con la decisión de perpetuar la identidad del grupo reutilizando una estructura física de elementos urbanísticos y arquitectónicos familiarizados con su contexto social, histórico y cultural de origen.

Para algunos promotores de la fundación de nuevos núcleos de población por vías de colonización, el factor determinante para la selección de un trazado de tipo lineal, frente al carácter consumista excluyente de los asentamientos nacidos de modelos monocéntricos, radicaba en la mayor productividad del suelo urbano que se obtenía a partir del desarrollo a lo largo de una vía.

Esta explicación, sin embargo, no alcanza a fundamentar la selección de un trazado de tipo lineal en la Argentina sin tomar en cuenta que, en los Asentamientos de los Alemanes del Volga, la pervivencia del modelo se relaciona con los diferentes aspectos sociales, económicos, religiosos, simbólicos, etc. que sintetizan en su cultura.

## 2. EL ESPACIO URBANO: LA ALDEA

El Modelo urbano de tipo lineal «... concebido sobre el principio de que las rutas de transporte deben ser el principal determinante de la forma del plano urbano, cuyo desarrollo se dispone... a cada lado de la vía central, que hace la función de espina dorsal...», «... con un núcleo cívico en el centro, situado en el cruce del eje longitudinal con un importante eje transversal...», aparece reiteradamente aplicado en los núcleos urbanos de las Colonias y Aldeas de los Alemanes del Volga en la provincia de Buenos Aires.<sup>(1)</sup>

La naturaleza de los elementos formativos de la arquitectura y el urbanismo de los núcleos fundacionales «volguenses» no reconoce su origen en la producción local del siglo XIX, debiendo ser analizada en completa relación con la historia de este homogéneo grupo inmigrante.

En efecto, los pequeños asentamientos creados y diseminados por el territorio bonaerense y otras provincias argentinas, entre las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX, presentan variables de análisis que desbordan las propias de los aspectos morfológicos y funcionales para introducirse en las culturales.

La permanencia en la memoria colectiva de un trazado estructurado a partir de una avenida principal, de sus atributos espaciales, de la singularidad de sus edificios públicos y viviendas y, de los patrones urbanísticos y arquitectónicos utilizados en sus poblados: natales, introdujo al territorio bonaerense un legado exótico, donde intervinieron para su materialización los valores, creencias y prácticas sociales de toda una comunidad<sup>(2)</sup>.

Si bien, la efectividad práctica de este modelo no alcanzó el grado de representatividad del clásico monocéntrico, la repetida utilización de ciertos y determinados elementos arquitectónico urbanísticos transculturados a los núcleos de los Alemanes del Volga destacan con entidad propia estos enclaves urbanos del paisaje rural bonaerense.

Sus raíces se encuentran en el racional ordenamiento impuesto a la numerosa corriente migratoria de sus antepasados Alemanes a terri-

torio ruso que entre, 1763 y 1767, establecieron la inmensa Colonia a orillas del Volga.

## 2.2. EL MODELO REFERENTE

Al ascender Catalina II al trono Imperial ruso en 1762, *«tuvo la inmediata visión de civilizar aquellas regiones de sus dominios que aún eran tierras incultas y resultaban ser el refugio de tribus errantes, desertores del ejército y siervos fugitivos que vivían al margen de la ley.»*<sup>(3)</sup>

El primer llamado se produjo a través de un Edicto fechado el 4 de diciembre de 1762, en plena Guerra de los Siete Años. Este llamado reiterado el 22 de julio de 1763, como ampliación del primero fue dirigido especialmente a los Alemanes. Según Poop y Denning este llamado *«fue el comienzo de nuestra historia»*.

El Edicto de 1763, contenía una serie de cláusulas que abarcaban los siguientes derechos para los migrantes: el de practicar libremente su religión, eximirse de impuestos, exceptuarse del servicio militar, el del libre uso del idioma natal y de una organización escolar propia y el de administrar e impartir justicia por estatutos propios, entre otros.

El proyecto de ocupación de las tierras por vías de colonización, comprendía una extensión de 45.000 km<sup>2</sup> ubicada a ambos márgenes del Volga Sur. *«En el lado alto de la BERGSEITE (lado derecho del Volga) se establecieron inicialmente los colonizadores, en núcleos no mayores de mil familias, sobre los campos extendidos en un perímetro circular de 70 Km.; cada grupo, convenientemente delimitado, se consideraba como un distrito de colonización, dirigiéndose su administración desde las ciudades cabeceras de Saratov y Samara. Por ello la parte occidental del Volga (Bergseite) fue la más antigua, Siendo Dobrinka, fundada el 29 de junio de 1764, en la Gobernación de Saratov y a 162 Km. al Sur de esta Capital -de confesión evangélica-, la primera radicación de alemanes en Rusia.»*<sup>(4)</sup>

Entre 1764 y 1767 se fundaron las primeras Aldeas o Colonias Madres, llegando a un total de 104, en ambos márgenes del Volga. El lado derecho constituía la provincia de Saratov, considerada de «hecho y de derecho» la verdadera capital y centro político y económico de los Alemanes del Volga.

La expansión a la margen izquierda del Volga, **Wiesenseite**, provincia de Samara, se produjo luego de la ocupación de las principales zonas del lado occidental. Al principio del siglo XX este pueblo germano fiel a sus tradiciones contaba con 195 Aldeas en territorio ruso.

Al llegar a la zona elegida ya encontraban planificada la urbanización y delimitada la extensión de cultivo.

El ordenamiento del territorio urbano, que tomaba el carácter de Aldea, se establecía según *«una calle o avenida central, como eje de edificación, y luego se marcaban calles paralelas y transversales más angostas»*. Sobre la calle principal se construía la escuela y la iglesia.

## 2.3. ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO URBANO

*«De alguna manera, el espacio social, tanto en Rusia como en Argentina, fue recreado casi a la perfección. Desde la constitución del ambiente físico (las casas, la distribución de la aldea) hasta las prácticas sociales y culturales»*<sup>(5)</sup>.

La Aldea responde a un tipo de hábitat concentrado y surge de la combinación de varios factores: físicos, históricos, económicos y sociales. A estos factores respondían las ocupaciones del suelo en diversas regiones europeas como en las llanuras de Hungría, las Tierras negras de Ucrania o en algunas zonas de la Alemania Meridional. Este sistema de agrupamiento adoptaba diversas tipologías: en estrella, en círculo o lineales para integrar, en pequeños núcleos de cinco a diez mil habitantes, una unidad de población con iglesia, casa comunal y algunas tiendas. Según A.E.J. Morris, los asentamientos aldeanos se pueden clasificar en: Aldeas concentradas o nucleares; dispersas o diseminadas y lineales desarrolladas a lo largo de una calle principal o carretera. La limitación de los fondos de parcelas se efectuaba por senderos o calles de menor jerarquía, claramente delineadas. Estas vías secundarias o de servicio se convertían en accesos a nuevas viviendas durante las primeras fases del crecimiento urbano.

Una característica esencial del tipo de Aldea lineal es el carácter de minifundio de las parcelas.<sup>(6)</sup>

Este tipo de agrupamiento, donde el punto central de su planificación era el hombre, usual en la Europa de aquella época es trasladado y

adoptado en Rusia por los inmigrantes Alemanes. Razones de diversa índole lo justificaban plenamente.

- Desconocimiento del Medio.
- Inviernos crudos y excesivas nevadas.
- Necesaria solidaridad frente a los animales feroces o tribus nómadas hostiles.
- Única posibilidad de concurrir a la escuela y a la iglesia, en las largas y nevadas jornadas invernales, por destinarse el verano al trabajo de campo únicamente.
- Mejor y más conveniente utilización de los servicios comunitarios que podía ofrecer una aldea poblada por personas de un mismo origen étnico, bajo las mismas reglamentaciones e idéntica confesión religiosa.

Por otro lado, una organización espacial acotada garantizaba la unidad idiomática y la preservación de sus costumbres y cultura, *«El concepto de Aldea para un latino o americano, está desprovisto de esa carga afectiva ancestral que entonces primaba; para un alemán una aldea era un pueblo, casi una ciudad. En la colonización del Volga, su importancia revestía un carácter mayor aún: era común encontrar aldeas de diez mil o más habitantes. Cada una tenía su vida propia, se autoabastecía, un modo tradicional de vida e incluso su acento idiomático característico; en realidad eran 'pueblos-comunidades' cerradas, que semejaban verdaderas fortalezas ideales por su sentido igualitario y unitario.»*

Un ejemplo claro de la pervivencia de este tipo de agrupamiento en la memoria colectiva de los Alemanes del Volga arribados en 1878 a Colonia General Alvear, provincia de Entre Ríos, lo constituye la férrea oposición interpuesta por el grupo ante la decisión del gobierno argentino de que se instalaran en las 'chacras'.

No sólo razones sustentadas en el hábito y la costumbre de sus mayores de convivir en Aldeas, fueron las causales de la resistencia a 'producir' un tipo de hábitat de características dispersas, sino y fundamentalmente el sentido gregario que esta comunidad manifestaba. La Aldea permitía:

- Sociabilidad entre vecinos.
- Ayuda y auxilio mutuo en caso de emergencias.
- Mayor seguridad.
- Proximidad a la Escuela y la Iglesia. "Los Marientaler, procedentes de la Wiesenseite fueron quienes tomaron la iniciativa de comenzar a edificar su propia aldea de acuerdo al modelo del lejano Volga. Su trazado conservó

las medidas originales, con parcelas de 32,5 x 32,5 metros, formándose una manzana con cuatro solares de la misma superficie rodeada por calles de 10 metros de ancho; naturalmente que las dos manzanas centrales fueron reservadas para la construcción de la futura iglesia y escuela..." (7)

Otro ejemplo significativo de la persistencia a radicarse en este tipo de agrupamiento urbano, lo presenta la colonización de Sauce Corto (Coronel Suárez). En este caso el gobierno le había ofrecido a la corriente migratoria procedente de colonia Hinojo localizarlos en *«la misma planta urbana»* de la ciudad de Coronel Suárez.

La voluntad de radicarse *«en grupos aislados, como en el Volga»*, creando las llamadas Colonias Granjeras dió origen a los asentamientos de Santa Trinidad, San José y Santa María.

Seleccionados los terrenos para fundar las colonias se procedió a materializar un ordenamiento urbano de tipo lineal *«...trazando una sola calle céntrica de 50 metros de ancho, ubicando los lotes de los colonos enfrentados, a lo largo de dicha única avenida, con 28 metros de frente por 110 de fondo...»* La mensura y división de las colonias fue responsabilidad de los colonos.

Si bien en la organización física de los primeros asentamientos de los Alemanes del Volga en nuestro territorio, fueron adoptadas distintas tipologías de trazados, primaron las formas urbanas de carácter lineal. La transferencia de estas formas utilizadas en la colonia rusa se observa con mayor grado en las fundaciones argentinas más antiguas, donde fue más activa la participación de la comunidad para concretarlas.

Una descripción de Colonia Nievas en el partido de Olavarría datada en 1887, nos retrotrae a la imagen urbana de origen de estos pequeños asentamientos donde modelo físico, social, económico y cultural constituían la Aldea, un lugar de encuentros.

*«... A través de las ventanas de los edificios hechos de lajas, piedra caliza y barro rojizo pegajoso brillan las luces de pequeñas lámparas con globos blancos. Un suave resplandor se refleja en las paredes blanqueadas al lado opuesto de la estrecha calle del pueblo, al modo ruso,... Pasamos un lugar abierto en el que dos edificios mayores iluminados me son señalados como la iglesia y la escuela ...Flotaba algo solemne sobre la pequeña aldea en la pampa infinita.»<sup>(8)</sup>*

### 3. EL ESPACIO FAMILIAR: LA VIVIENDA

Dos estadios deben ser analizados al estudiar la evolución de la vivienda de los Alemanes del Volga, observando en ambos la ajustada relación existente entre su estructura físico-funcional, el medio ambiente, la organización social y la familiar. *«Entre los inmigrantes, la familia era la piedra angular de su organización; núcleos familiares de diez hasta veinte personas eran comunes. Por ello, necesitaban viviendas espaciosas; la actividad principal que iban a desarrollar, el cultivo de trigo y otros cereales, demandaba depósitos apropiados para los granos cosechados y el forraje para el invierno. Necesitaban para el trabajo, de animales y procreaban ganado para el consumo familiar y vestimenta...»* <sup>(9)</sup>

#### 3.1. PRIMER ESTADIO: LA APROPIACIÓN DE LA TIERRA

Este estadio corresponde a la adecuación y evolución de la vivienda a las adversas y rigurosas condiciones climáticas y ambientales con las cuales se enfrentaron los colonos en los territorios del Bajo Volga *«...Una llanura sin vegetación, sin valles ni lomadas ... tierra árida ... de matas bajas.»*

La primera solución al problema se impuso ante la proximidad del invierno y apelando al asesoramiento de los habitantes del lugar. Nació entonces una solución de emergencia, una tipología de vivienda poco habitual en nuestro territorio pero que, mantenida en la memoria colectiva de este grupo inmigrante, fue utilizada durante un corto período en Villa María, Aldea de Colonia General Alvear, en Entre Ríos.

##### 3.1.1.- El Espacio Familiar de Emergencia. Hipogeos: Zemlyanky

Corresponden a la Etapa Inicial de adecuación y protección al medio. Este tipo de solución se constituyó en Rusia, y más tarde en parte de nuestro suelo en *«el modo más primitivo pero también el más seguro para superar la emergencia como solución provisoria...»*. La solución consistía en ampararse de las amenazas del medio *«metiéndose dentro del vientre de la tierra.»*

Las construcciones subterráneas consistían en rectángulos excavados de 8 x 4 m y tres de profundidad *«... más de 90 m<sup>3</sup> de tierra debie-*

*ron ser extraídos a fuerza de brazo y con una simple pala»*. Como techo fueron empleados troncos y ramas, cubiertas con parte de la tierra extraída de acuerdo al peso que podía soportar. Una abertura para la salida del humo completaba la ventilación necesaria.

*«Se accedía a la casa mediante una escalera tallada en la misma tierra y aunque son apreciables las buenas propiedades termoaislantes de estas construcciones, es fácil imaginar las penosas condiciones de habitabilidad, derivadas de las dificultades que presentaban para la evacuación de efluentes líquidos y gaseosos»*.<sup>(10)</sup>

##### 3.1.2. El espacio familiar de transición. Viviendas dobles

En la configuración de la vivienda clásica de los Alemanes del Volga se reconocen dos etapas: una de transición y adecuación al medio y, otra de consolidación de un tipo que pervivió en el tiempo y que, con escasas variantes, fue transferida a nuestro territorio.

La carencia de materia prima indujo a la construcción de las llamadas 'Casas Dobles' en un sólo block, capacitadas para albergar a dos familias. Estas primeras viviendas *«... sólo poseían las comodidades más indispensables, eran insalubres y no ofrecían mucha seguridad en casos de incendio; incluso se empleaban elementos circunstanciales como el follaje de los árboles y ramas, para hacer un entretejido a manera de pared, que luego se cubría con barro adobado. Era un tipo de rancho que al mejorarse la situación económica se destinaba a establo.»* <sup>(11)</sup>

##### 3.1.3. El Espacio Familiar Consolidado. Vivienda clásica

La vivienda tipo de los Alemanes del Volga constituye un 'claro ejemplo de vivienda espontánea'. La planta se estructura en forma de L en derredor a un patio, criterio de organización basado en origen en principios de conservación de la energía y protección al clima del Bajo Volga. (Fig.1)

En la etapa de consolidación de la vivienda clásica, y en territorio ruso, aparecen agregados que, sin distorsionar la estructura física y funcional del tipo, responden a las condiciones ambientales propias del Bajo Volga:

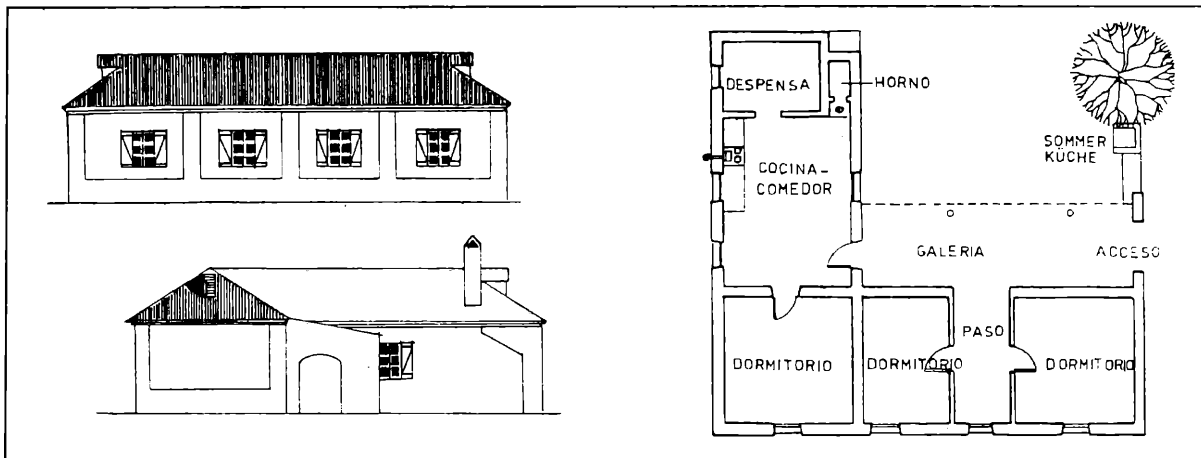


Figura 1

- Materiales de Construcción: Madera o piedra caliza.
- Almacenamiento y Conservación de alimentos: Un gran sótano y anexo a éste un cubículo conteniendo 'nieve' que actuaba de cámara frigorífica y conservadora de hielo.
- Calefacción de la vivienda: Un horno permanentemente encendido, con su correspondiente ventilación y tiraje.
- Carpintería exterior: Doble aventanamiento o postigo.
- Techos: a 2 o 4 aguas.
- Anexos: Un amplio galpón para el guardado de herramientas, arreos, pastos y adobes. Lugar de trabajo en invierno.

### 3.2. SEGUNDO ESTADIO: TRANSCULTURIZACIÓN A LAS NUEVAS TIERRAS

La transferencia de los tipos de vivienda utilizados por los Alemanes del Volga en Rusia, debe ser presentada en dos contextos provinciales diferentes de nuestro territorio, Buenos Aires y Entre Ríos. En esta última y por determinadas circunstancias históricas los inmigrantes recrearon las viviendas subterráneas.

Según un Informe de Juan C. Fernández Armesto «Sobre la vivienda de los Alemanes del Volga», contextualizado en la provincia de Entre Ríos su evolución, hasta la consolidación del tipo, reconocería dos Etapas: la Etapa Inicial o Hipogeos y la Etapa Intermedia, llamando este autor Etapa Actual a la de adopción de nuevas tipologías de viviendas desprendidas de la tradicional o clásica.

#### 3.2.1. Etapa Inicial. Hipogeos

Una descripción de esta solución empleada en la Pcia. de Entre Ríos nos completa la ima-

gen de un tipo de vivienda poco habitual de hallar en nuestro territorio para resolver situaciones de emergencia. Las viviendas «Consistían en una excavación de 4,25 metros de ancho, 17 metros de largo y dos metros de profundidad, que mediante una estructura de madera, cubrían con ramas y follaje, y por último con tierra. Sus aleros sobrepasaban los bordes de la excavación para impedir la entrada de agua de lluvia». Este tipo de habitáculo desconocido hasta entonces en la región donde fuera fundada Villa María, se popularizó con el nombre de vizcacheras. En superficies y profundidad esta tipología presentó variantes como la utilizada por un colono al construir su propia casa al nordeste de Villa María excavando «una fosa de 4 x 4 m. y dos de profundidad, y sobre este subsuelo y a poca altura de la superficie, colocó el techo de paja».

#### 3.2.2. Etapa Intermedia: La vivienda Clásica

Esta etapa comprende el desarrollo de la tipología clásica, y el empleo de la siguiente tecnología:

- Materiales de Construcción: ladrillo común, asentado en mortero de barro en los ejemplos más antiguos y de cal y arena en las viviendas más recientes.
- Carpintería: en madera. Postigos exteriores de tablas ciegas con refuerzos interiores en forma de Z.
- Cubierta: a Dos y Cuatro aguas. Estructura de madera, pinotea canadiense, obtenida a fines de siglo como producto de lastre de los barcos graneleros. Chapas de zinc acanaladas.

En los extremos de la línea de cumbrera, la limatesa se prolonga algo más allá de donde comienza la pendiente, con el objeto de formar

aberturas de ventilación protegidas por rejillas metálicas, para la renovación de la cámara de aire contenida en el entretecho.

«Tales dispositivos, llamados **tchalupkas**, constituyen un rasgo típico y distintivo de las viviendas de este período.»

- Cielorrasos: Plano, de tablas de madera machimbrada de pinotea, clavadas bajo estructura de listones del mismo material. Aislante de entretecho, paja seca de lino.
- Solados: Tablas machimbradas de pinotea, clavadas sobre largueros sobre nivel de piso. Cámara inferior de aire de 0.60 cm. de espesor. Baldosas cerámicas rojas de 20 x 20 cm., asentadas «sobre un doblado de ladrillos comunes colocados de plano sobre el terreno natural nivelado y compactado». Pisos de ladrillos o tierra «emparejado con un preparado de bosta de vaca y arcilla».
- Solados exteriores: Ladrillos comunes asentados de plano.

En la provincia de Buenos Aires subsisten aún importantes ejemplos de las clásicas viviendas de los Alemanes del Volga, cuya importancia radica no sólo en la singularidad de la organiza-

ción física de sus repetidas plantas, sino también en las funciones que cumplían cada uno de sus componentes y, en la relación que establecían los espacios libres privados con el público. (Figs.2, 3, 4 y 5)

El centro vital de la vivienda es la cocina -sala de recibir, oficina de administración de la chacra y lugar del horno, elemento imprescindible en el equipamiento de la vivienda -. Anexo a la cocina un sótano y/o una despensa -depósitos de alimentos y conservadores de productos de fabricación casera-. El horno «... constituye otro rasgo distintivo de la casa ruso-alemana con respecto a sus similares vernáculas, tanto por su ubicación, que permite el uso desde el interior de la vivienda, como por sus características constructivas.»

La Galería se conformaba en la extensión semicubierta de la cocina, receptando durante el verano las actividades desarrolladas en el interior «... también suelen instalarse bajo su alero o en otro sitio alejado y aireado 'la cocina de verano' (**sommer kuche**), que fue simple y rudimentaria, para no calentar el ámbito de la cocina grande en verano...»

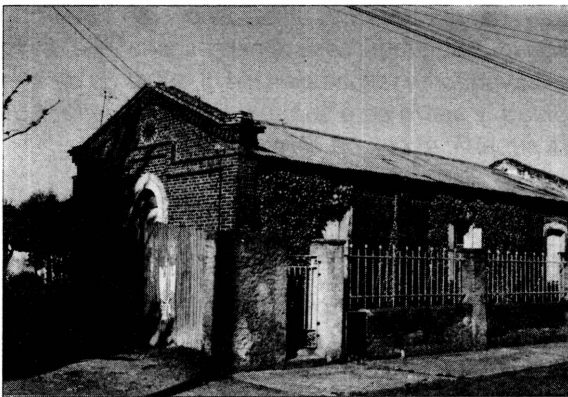


Figura 2

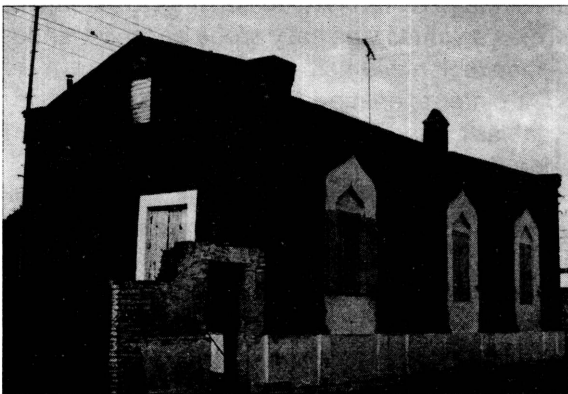


Figura 3

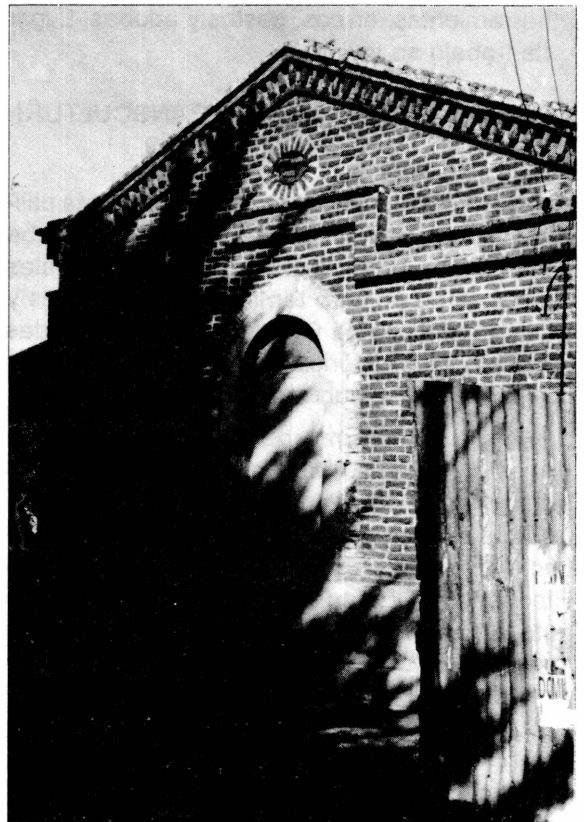


Figura 4

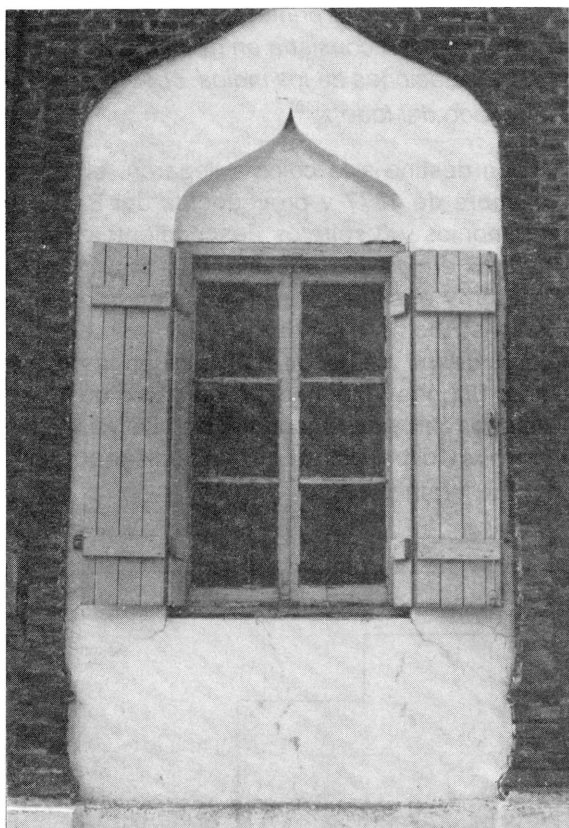


Figura 5

El patio, lugar de encuentro, de juegos y lavado. Al fondo, el gallinero, el tambo, la quinta, y la huerta. El baño instalado en un extremo de la galería o alejado de la vivienda, estaba constituido por una precaria construcción de ladrillos con techo de chapa o madera. (Fig. 6)

La vivienda de los Alemanes del Volga carece de puertas de acceso directo desde la calle. El ingreso a la misma es siempre desde la galería. Se accede a ésta desde uno de los laterales de la vivienda. La fachada cobra entonces valor de frontera entre el espacio público y el privado,

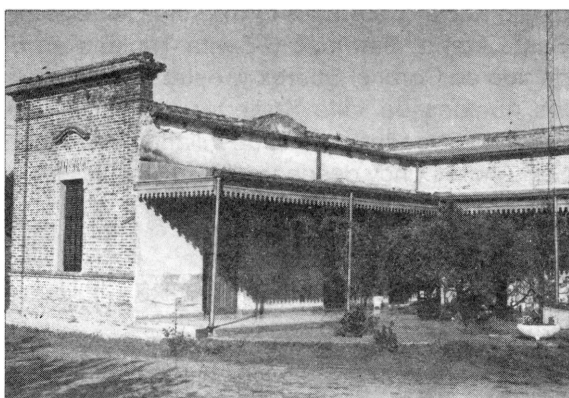


Figura 6

defendiendo el carácter introvertido de la vivienda y la vida familiar. En sus orígenes esta actitud se basaba también en razones defensivas.

La transculturación de elementos arquitectónicos y urbanísticos no se limitó a la tipología de vivienda, ni a los materiales de construcción, otras transferencias posibilitaban la recreación de un ambiente europeo en territorio argentino: «Los techos de chapas se pintaban de color rojo, con lo cual, la imagen que ofrecen desde lejos estas pequeñas aldeas campesinas, de casitas muy blancas y techos rojos, agrupadas como un rebaño a la sombra de las torres de la iglesia en la sinfonía de verdes, azules y amarillos de la campiña entrerriana en primavera... El color con que pintaban las puertas, ventanas y postigos, era invariablemente un verde claro cercano al verde Nilo, en lo que también parece ser una receta.. Es indudable que la vivienda de la Etapa Intermedia de los Alemanes del Volga representó, en su momento, un evidente avance frente a la vivienda usual entre la población criolla urbana y rural de aquella época ...»<sup>(12)</sup>

La estrecha relación entre la morfología del asentamiento y la tipología de viviendas producía un escenario urbano que actuaba como símbolo de la identidad cultural de este pueblo.

#### 4. COLONIAS Y ALDEAS MADRES

El rechazo a un tipo de asentamiento por concentración en torno a una plaza central-principal y la reutilización de un modelo lineal de ordenamiento, se observa con mayor frecuencia en las llamadas 'Colonias Madres', núcleos generadores de extensa serie de fundaciones para los Alemanes del Volga, en nuestro territorio.

Colonia Olavarría (1877), en la provincia de Buenos Aires y Colonia General Alvear (1878) en Entre Ríos, son consideradas 'Colonias Madres' del Sur y Litoral, respectivamente.

Esta denominación, respetada aún hoy por toda la comunidad, les atribuye a ambas un rol especial en la memoria colectiva de los alemanes del Volga y referido fundamentalmente al significado cultural de los primeros asentamientos.

Por un lado, y luego de largos periodos de penosas migraciones, el sentimiento de apropiarse nuevamente un territorio para proyectar el futuro de la comunidad y, por otro, la posibilidad de recrear la Aldea el tipo urbano que, como recinto acotado, sus mayores utilizaran en las lejanas tierras de Rusia para proteger su identidad.

En ambas Colonias, Olavarría y General Alvear, a los primeros núcleos de población les cupo la nominación de 'Aldeas Madres', desde las cuales se expandió esta importante corriente inmigrante.

De Hinojo, en Colonia Olavarría, y de la 'seis aldeas madres' de General Alvear, grupos de inmigrantes Alemanes del Volga crearon, entre 1878 y las primeras décadas del siglo XX, una serie de núcleos clasificados según el tipo de asentamiento urbano-rural: Aldea, Colonia Granjera, Colonia Agrícola, Villa. Algunos de estos núcleos se convirtieron en la segunda generación de centros de desplazamiento hacia nuevas fundaciones, como por ejemplo Colonia San José (1887) en Coronel Suárez, provincia de Buenos Aires y su homónima de 1888 en el Dto. Paraná de la provincia de Entre Ríos.

#### 4.1. COLONIA MADRE DEL SUR -OLAVARRIA-

*«Es interesante observar como los 'ruso alemanes' pudieron conservar sus características nacionales por mucho más tiempo que otros grupos étnicos que llegaron al país ... sus aldeas que en parte poseen los mismos nombres que los pueblos abandonados en Rusia, guardan aspectos típicamente europeos...».* Roberto Schopflocher, 1955<sup>(13)</sup>.

El gobierno de la provincia de Buenos Aires crea por decreto del 10 de noviembre de 1877, la Colonia de Olavarría destinándose «...para la inmigración ruso alemana el área de diez y seis leguas cuadradas medidas y amojonadas para el pueblo de Olavarría y la tierra pública que el Estado posee en el Arroyo Nievas».<sup>(14)</sup>

Este campo, dividido en mil doscientas cincuenta y una suertes de chacra, presentaba óptimas condiciones para el cultivo «... pues en muchas partes hay más de media vara de tierra negra vegetal, le sigue la grada como dos varas, después sigue media vara de tierra blanca y tosca, siguiendo el agua que en todas partes es buena, aunque un poco salobre y ferruginosa pero transparente».<sup>(15)</sup>

El inmenso damero que formaba Colonia Olavarría estaba cruzado por los Arroyos Nievas, Hinojo, San Jacinto y Tapalqué, y «situada a diez leguas del Azul ... estando la Sierra Baya, y la Chica dentro de sus límites; era un campo desierto, no había abrigo de ningún género, pues ni leña para quemar se encontraba; hubo que en-

*viar carpas para los primeros colonos; la razón de esta soledad consistía en que estaban cerca las depredaciones de los indios, cuyo peligro no ha pasado del todo.»*<sup>(16)</sup>

Con destino a la colonia llegaron, el 24 de diciembre de 1877 y procedentes del Brasil, 8 matrimonios y 3 solteros descendientes de los primeros emigrados a Rusia, que próximo a la Estación y el Arroyo Hinojo y tomando de este último su nombre fundaron el primer asentamiento de los alemanes del Volga en la provincia de Buenos Aires el día 5 de enero de 1878. Posteriormente se fundó Colonia Nievas y a los tres años Colonia San Miguel, equidistantes una de otra 'legua y media'.<sup>(17)</sup> (Fig.7)

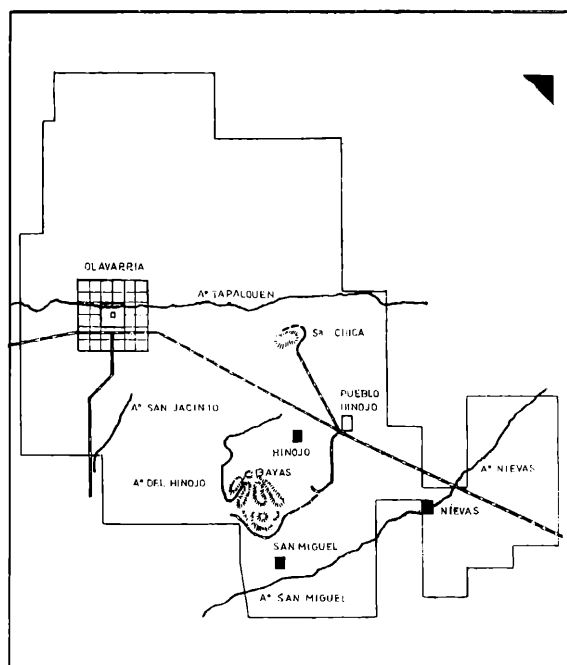


Figura 7

De Colonia Hinojo, un grupo de colonos se dirigió hacia el sur para formar las Colonias de Santa María, San José y Santa Trinidad en el partido de Coronel Suárez y, entre otros, poblar los núcleos de Villa Stroeder en la Colonia Emporio Stroeder, partido de Villarino y, la Aldea San Andrés ( hoy desaparecida) y Villa Iris en la Colonia Iris del partido de Puán.

##### 4.1.1. HINOJO. ALDEA MADRE ( Primera generación)

Este primer asentamiento de los Alemanes del Volga en la provincia de Buenos Aires se sitúa próximo a la línea del Ferrocarril del Sud, Buenos

Aires-Bahía Blanca, y apoya uno de sus límites sobre la Ruta N° 76.

En este caso, como en otros de Aldeas 'volguenses' es probable que la mensura y división inicial del núcleo fuera realizada por los mismos colonos y ratificada el 13 de agosto de 1890 por el Agrimensor Carlos Cardozo que, encomendado por el Jefe de la Oficina de Tierras, practicó esa diligencia en tierras de Don Pedro Heinrich.

En ocasión de elevar el informe correspondiente a la diligencia de mensura, el mismo profesional expresaba «... que la división se ha reducido a un simple levantamiento del plano a catastro por estar todos los terrenos cercados y las tierras labradas.», agregando más adelante que «... un solo lote el N°4 de la manzana A ha quedado sin ocupante.»<sup>(18)</sup>

La mensura y división de Hinojo fue aprobada por el Departamento de Ingenieros el 5 de diciembre de 1890, con una superficie de 52 Has. 19 áreas 60 centiáreas. (Fig. 8)

## 5. COLONIAS Y ALDEAS RECEPTORAS

Otros tipos de asentamientos se produjeron por traslado, desde estas primeras fundaciones ex novo, a las que llamaremos 'colonias receptoras', constituidas por núcleos de población preexistentes o concebidos a partir de elementos arquitectónicos y urbanísticos pertenecientes a la tradición local bonaerense.

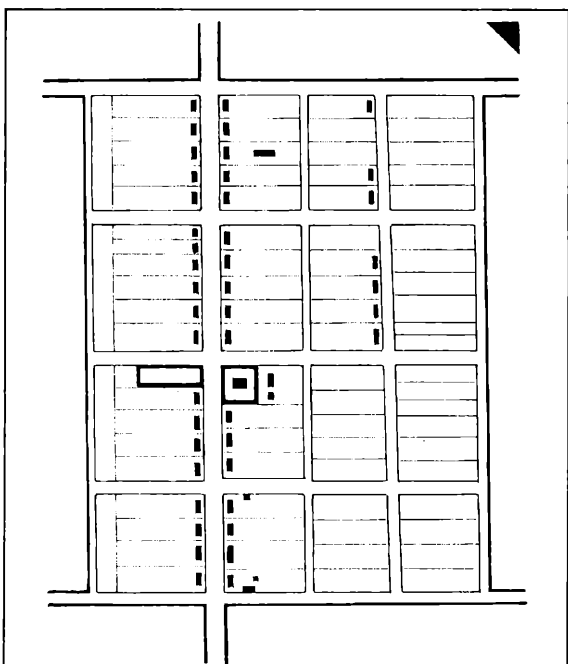


Figura 8

En estos casos la configuración urbana se desliga de los modos de vida y las imágenes aldeanas resguardadas en la memoria colectiva de la comunidad migrante. Sin bien, como veremos en dos de los ejemplos de núcleos receptores de población Alemana del Volga en la provincia de Buenos Aires, se presentan trazados que, incorporando nuevos centros de atracción y elementos urbanos, se alejaban progresivamente del tradicional monocéntrico.

Entre los núcleos urbanos receptores de este homogéneo grupo de inmigrantes, se encuentra Villa Stroeder perteneciente a la producción urbanística de la Empresa Colonizadora de Hugo Stroeder, alemán que ingresa al país en 1890 radicándose en la ciudad de Olavarría. Su labor colonizadora abarcó una amplia extensión territorial, comprendida en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y la entonces Gobernación de La Pampa.

## 5.2. COLONIA EMPORIO STROEDER

Hacia 1812, y en conocimiento de que la Empresa del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico levantaría una Estación a la altura del kilómetro 177 del ramal, en construcción, de Bahía Blanca a Patagones, Stroeder solicitó al Ministerio de Obras Públicas de la Pcia. de Buenos Aires su consentimiento para fundar un Centro de Población «que indudablemente ... tendrá vida propia ... y al que sin vacilación puede asegurarse que en un futuro bien cercano contará con un numerosísimo núcleo de población.»<sup>(19)</sup>

La Colonia Emporio Stroeder en el partido de Villarino, frente a Bahía San Blas, abarcaba una superficie de 45.000 hectáreas, dividida en chacras destinadas a la explotación agrícola, de acuerdo con la mensura practicada por el Ingeniero Octavio Pico en 1910. (Fig. 9)

La Estación denominada Stroeder, se inauguró el 11 de noviembre de 1913 sobre el lado oeste de la traza del ferrocarril. En esa ocasión exponía la Empresa Stroeder & Cia. «... Propietarios de la Colonia Emporio Stroeder ... que con el fin de dar a la Nueva Estación toda la importancia que ella se merece por su ubicación dentro de una zona de insuperables cualidades para la industria agrícola y por la densa población con que la importante colonia contará dentro de pocos meses, hemos resuelto reservar al lado de la Estación proyectada una extensión de tierras que dividiremos en manzanas, quintas y chacras.»<sup>(20)</sup>

La fecha de fundación de esta pequeña población de idéntica denominación que la Estación fue fijada el 11 de noviembre de 1913.

### 5.1.1. VILLA STROEDER

El trazado de Villa Stroeder se llevó a cabo en nueve lotes rurales de la colonia homónima y en correspondencia con la ubicación del edificio de la estación, reservando, en el lado Este de la vía, un terreno para futuros ensanches. La planta urbana proponía una traza de base en cuadrícula, con calles a medio rumbo y manzanas de 100 metros de lado. Sin embargo al enfrentarse la cuadrícula con el terreno perteneciente al ferrocarril, dos hileras de manzanas adoptaban el pleno rumbo con el fin de jerarquizar y posibilitar el franco acceso al área de la Estación. (Fig. 10)

Esta original manera de soslayar los inconvenientes que se producían entre el encuentro del trazado urbano a medio rumbo y las vías de ferrocarril en sentido pleno, generaba desde el punto de vista de sus promotores «... un fraccionamiento un poco más estético...» y, en consecuencia la desaparición de lotes triangulares. La Plaza principal, frente a la cual se ubicaron las reservas para Iglesia y Municipalidad constituía el nodo más significativo de la planta urbana.

El trazado propuesto para Villa Stroeder presenta características peculiares que lo diferencian de aquellos pueblos de Estación fundados en correspondencia con los modelos que generalizaban los instrumentos legales del siglo XIX.

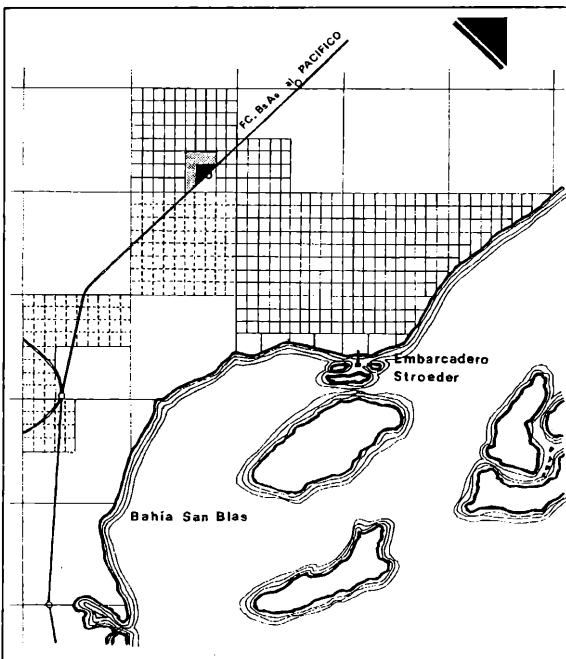


Figura 9

Si bien a fines de la centuria nuevas variables, como las diagonales o las estaciones de ferrocarril, motivaban la aparición de propuestas alternativas a los trazados de contorno cuadrado y un centro de atracción, éstas nunca se alejaban tanto de los principios de ordenamiento en cuadrícula como para desvirtuar totalmente a sus elementos y atributos.

La insistencia de los promotores de Villa Stroeder de mantener, durante el largo proceso de aprobación de los planos, el pleno rumbo de las manzanas frente a la Estación introdujo, aunque no de modo deliberado, interesantes efectos visuales al paisaje de este núcleo que conjugaba en su planta urbana, nuevas y viejas teorías urbanísticas.

## 6. CONCLUSIONES

Durante el siglo XIX emerge la tendencia de hacer depender las formas urbanas de modelos. Entre éstos, el llamado monocéntrico, de tradicional utilización en la configuración de los trazados de nuestros núcleos de población, fue el referente más consecuente con las funciones y la organización de los espacios urbanos transferidas por la colonización española.

Este clásico modelo utilizado por la práctica urbanística indiana se extendió por Iberoamérica con independencia de tiempo, lugares, tamaños y escalas, pero con la precisa convicción de res-

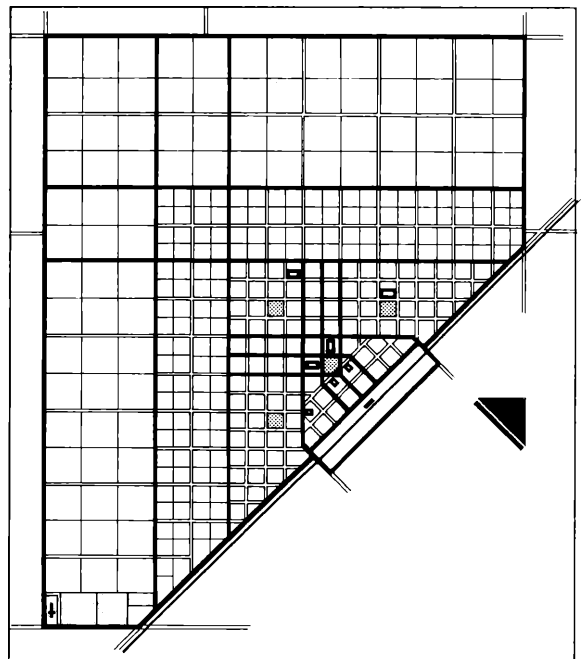


Figura 10

ponder, con los numerosos trazados que concebía, a las formas urbanas apropiadas para el desarrollo de la civilización americana.

El modelo impuesto a través de su sistemática utilización para ocupar y avanzar con núcleos de población sobre el territorio, ingresa al siglo XIX como referente del ordenamiento urbano en los trazados para nuevas fundaciones. La colonización organizada de mediados de siglo lo retoma por su eficiencia probada y rapidez en la ejecución, adoptándolo incluso como trama de fondo y soporte de nuevos elementos urbanos: ferrocarril, avenidas, diagonales, etc.

No obstante, a la generalizada aceptación de los trazados de tipo modelo monocéntrico por parte de profesionales y técnicos del urbanismo decimonónico, e incluso de las comunidades inmigrantes que receptaban, el siglo XIX opone algunos casos de 'rechazo' al modelo concebido desde una plaza central -símbolo de las estructuras de poder hispanoamericano-.

Los Alemanes del Volga trasplantaron sus tradiciones y resistieron, por más de medio siglo, el proceso de aculturación, expresado también en el rechazo inicial a las formas urbanas de nuestra cultura. La configuración de los trazados urbanos de sus pequeños asentamientos revestía para esta comunidad inmigrante un rol preponderante.

Las Aldeas, condensadores físicos, espaciales y funcionales de prácticas sociales ancestrales y de relaciones y vínculos sostenidos por generaciones, articulaban como otros referentes históricos su identidad a este homogéneo grupo de inmigrantes diseminado por el territorio argentino.

No cabe duda que las relaciones sociales, económicas y culturales imperantes en este grupo inmigrante, imprimieron en las últimas décadas del siglo XIX un sello singular a las regiones agrícolas de colonización, a los núcleos de sus asentamientos y al paisaje urbano de sus propias Aldeas.

Parte de este legado pervive en la provincia de Buenos Aires, como referente de su historia social y política y, en los Alemanes del Volga de la 'cultura de sus mayores'. Se hace necesario entonces profundizar en el conocimiento de ambos aspectos, considerando el potencial que presentan estos asentamientos de servicio a las áreas rurales en la planificación del territorio bonaerense.

## BIBLIOGRAFÍA Y NOTAS

- 1 - VITALONE, Cristiana E.: *El Ordenamiento Racional del Territorio Argentino: Los Sistemas Transculturados*. Ensayo Científico. Segundo Premio. Historia de la Agrimensura Comisión Permanente de Investigaciones Históricas. Consejo Profesional de Agrimensura de la Pcia. de Buenos Aires. La Plata, 1991.
- 2 - VITALONE, Cristina E.: *Colonias para los Alemanes del Volga. Caso Olavarría*. Informe 1991-93. Comisión de Investigaciones Científicas de la Pcia. de Buenos Aires.
- 3 - POPP, Víctor y Nicolás DENNIG: *Los Alemanes del Volga*. Edición de los Autores. Buenos Aires, 1977.
- 4 - Idem anterior
- 5 - PFARHER, Claudia; MATTIAZZI, Marcelo y Gabriela GOMEZ DEL RIO: *Identidad de un Pueblo*. Imprenta Fundación Banco Bica. Santo Tomé. Santa Fe, 1993
- 6 - MORRIS, A.E.J.: *Historia de la Forma Urbana*. Editorial G. G. Barcelona, 1984
- 7 - GRUTER, Ludger: *Zum Goldenen Jubiläum del Wolga -Deutschen Kolonien und Hinojo*, citado en Popp y Dennig-op. cit.
- 8 - VON ALFTHEN, G.E.: *Una Excursión a las Antipodas. Recuerdos de Viajes Dispersos*. Editorial G. N. Edlund. Helsinki, 1887.
- 9 - POPP, Víctor y Nicolás Dennig: op. cit.
- 10- FERNANDEZ ARMESTO, Juan C.: *Sobre la Vivienda de los Alemanes del Volga*. Rev. Vivienda 33. Abril de 1990.
- 11- Idem anterior.
- 12- PFARHER, Claudia y otros: op. cit.
- 13- SCHOPFLOCHER, Roberto: *Historia de la Colonización Agrícola en Argentina*. Colección Campo Argentino. Editorial Raigal. Buenos Aires, 1955
- 14- DECRETO 10 de noviembre de 1877. Fundación de una Colonia Ruso Alemana. En: PRADO Y ROJAS, Aureliano. Leyes y Decretos promulgados en la Pcia. de Buenos Aires desde 1810 a 1876. Imprenta del Mercurio. Buenos Aires 1877-78.
- 15- MEMORIA de la Comisaría General de Inmigración. Año 1878. Imprenta La Tribuna. Buenos Aires. 1879
- 16- Idem anterior
- 17 -VITALONE, Cristina E.: *Colonias para ...*: op. cit.
- 18- OLAVARRÍA. Duplicado de la Diligencia de Mensura Colonia Hinojo. Agr. Carlos Cardozo. 1890. Exp. N° 207.
- 19- VITALONE, Cristina E. y GAMALLO, Enrique: *La Tradición Urbanística Argentina: Una aproximación al conocimiento de los trazados para Colonias Agrícolas* PRIMERA MENCION. Homenaje a Pedro Benoit. Ensayo Científico. Certamen de las Artes, las Ciencias y el Pensamiento. 1990. Dirección General de Escuelas y Cultura de la Pcia. de Buenos Aires. Subsecretaría de Cultura. 1991.
- 20- COLONIZACIÓN STROEDER. Diario 'La Nueva Provincia'. Bahía Blanca N° 779, 29 de marzo de 1901.